

Instituto de

Y el avisado señor Camargo nos chupó a doscientos bolívares por cabeza tonta

• El Museo de Bellas Artes de Caracas tuvo la ocurrencia (no muy feliz por los resultados) de traer al escultor brasileño Sergio Camargo para dictar unas (¿charlas, conferencias, monólogos, confidencias, diálogos, conversaciones?) que a fin de cuentas no fueron ni una cosa ni otra, pues ante el asombro y la irritación de los decepcionados asistentes, el señor Camargo desde el comienzo expresó —tal vez para curarse en salud— que él no era escultor, ni sabía nada de eso, ni a nadie conocía, ni nada tenía que decir ni enseñar, aunque a pesar de todas esas carencias no tuvo ningún inconveniente en cobrar doscientos bolívares por cabeza a todos los desprevenidos que se inscribieron en su hermético y extraño curso.

Bueno, ya sabemos que este país, a pesar de la crisis, da para eso y mucho más. Sin embargo, algunos defraudados oyentes desean que el enigmático charlista cariocca les devuelva su dinero, y otros con humor más risueño piensan que más vale Ca-margo conocido que Ca-dulce por conocer.

Medardo Ramírez Tolliver

Es irrespetuoso e inverosímil que todavía Carrera firme mis documentos en tránsito

• Teniendo mi licencia para conducir vencida me trasladé el 07-11-83 a renovarla a la Inspectoría de Los Cha-

borânea